



Guerra Obrera!!

Los Sindicatos al Poder

Precio \$ 5.-

Nº 3

NACIONALICEMOS LA LUCHA PROLETARIA

Lo que es y no es el Nacional Sindicalismo

Algunos nos insultan sin querer, diciéndonos peronistas; otros simplemente nos confunden y nos llaman anarcos, comunistas, ibañistas o nazis, sin dar en el blanco preciso de nuestra filiación. Por eso, para evitar la confusión, colocamos este cuadro, donde todos podrán leer, primero, lo que **NO** somos, y luego, aquello por lo cual luchamos, es decir, lo que **somos**.

NO SOMOS:

1º) Peronistas ni justicialistas. No lo somos —simplemente— porque somos chilenos y no podemos estar con el imperialismo argentino, cuya primera víctima será Chile. Creemos en la unidad de Iberoamérica, pero no en la humillación de Iberoamérica bajo la prepotencia hegemónica de los argentinos. Hermanos sí; jamás vasallos.

2º) No somos comunistas. El comunismo es uno de nuestros dos enemigos principales. Pero creemos firmemente que para liquidar al comunismo, hay que hacer la Revolución Nacional y liquidar previamente al capitalismo.

3º) No somos defensores del capitalismo. Este régimen ateo y antihumano es nuestro otro principal enemigo. Junto al comunismo forma un binomio criminal

que hay que destruir aunque sea a sangre y fuego.

4º) No somos ni anarquistas ni nacistas ni nada que suene a extranjero.

5º) No somos ibañistas, aunque jamás podremos confundirnos con la Oposición, verdadera sociedad anónima del antipatriotismo.

SOMOS:

1º) Antes que nada y por sobre todo, chilenos.

2º) NACIONALSINDICALISTAS y Revolucionarios.

3º) Planteamos la Revolución Nacional frente a la revolución bolchevique.

4º) Planteamos que deben disolverse todos los partidos políticos y que debe cesar en este país **TODA POLITICA** que no sea aquella que unifique a **TODOS** los chilenos y trabaje exclusivamente por Chile.

5º) Somos católicos, pero nada queremos con los fariseos que se dicen católicos y son reaccionarios, ni con aquéllos que se llaman socialcristianos y son blandos, democratoides y transigentes.

6º) Somos la Juventud de la Patria luchando sin cuartel y sin renuncias por una Revolución que junte a todos los chilenos en una Gran Comunidad Nacional, jerarquizada según la capacidad y el valor moral de sus hombres.

!Guerra Obrera! Los Sindicatos al Poder

ORGANO DEL FRENTE OBRERO
NACIONAL - SINDICALISTA

Nº 3 — MAYO-JUNIO 1954 — AÑO I
DIRECCION: Huérfanos 1164 3.er P. - Of. 38

La Revolución

La Revolución es un fenómeno natural, como la lluvia o la tempestad. No tiene dueño, aunque los comunistas traten por todos los medios de adueñarse del fenómeno. Sus intentos resultan una ridícula usurpación, como sería la de un hacendado que quisiese cercar las nubes y apropiarse de la lluvia.

¿Qué es en sí la Revolución actual? Nada más que el hecho de que los obreros, conscientes de sus problemas, deberes y derechos, quieran tomar parte activa en la confección de la política, de la economía, de las leyes sociales y por ello, quieran crear también la Historia. Hasta hoy la Historia fué hecha por los poderosos, por aquéllos que cercaron otros fenómenos naturales, como la riqueza, la política y la educación, al igual que hoy quieren los comunistas poner cerco y rótulo de propiedad a la Revolución.

Cuando los comunistas dicen que son creadores y propietarios de la Revolución, sostienen, en el fondo, que son propietarios de los obreros, además de serlo de la política, de la economía, del país, de la Historia y del mundo en general. Son diez veces más monopolistas que los reaccionarios, puesto que pretenden una propiedad total y absoluta sobre la tierra y sus fenómenos sociales.

El único dueño de la Revolución es el HOMBRE. Tú, yo, el compañero de fábrica, de taller, o de oficio, y no los políticos, sean del partido que fueren. Para que los comunistas, los trotskistas (hermanos gemelos), los peronistas y otros demagogos, no se adueñen de la Revolución e impongan su propiedad hasta sobre las nubes, esclavizando de paso al hombre, verdadero propietario de la Revolución y de TODO aquello que Dios puso en la tierra, ha nacido el Nacionalsindicalismo, que NO ES un partido, sino justamente EL ANTIPARTIDO, la organización de los HOMBRES, hijos y propietarios de la Patria, que quieren que termine el reinado de TODOS los POLITICOS, para que principie el imperio de los CHILENOS, unidos todos en la COMUNIDAD NACIONAL, donde la política, las leyes, la economía, la riqueza, las empresas y todo sea de CHILE y de todos los chilenos.

Esta es nuestra revolución. Revolución

Las leyes sociales chilenas no son malas, pero tienen ese dejo amargo de la limosna de que queda impregnado todo aquello que se "le da" al obrero, sin que este lo gane revolucionariamente.

Nuestras leyes no están hechas por obreros, sino por intermediarios. Los diputados y legisladores son, en su inmensa mayoría, ajenos a los problemas obreros, a los problemas prácticos de la comida, la ropa, la casa, el frío y la educación del obrero. Cuando más son pobres, pero nunca verdaderamente necesitados, y la vida de los obreros la conocen por libros, por alguna novela social, por alguna esporádica visita a una barriada o por el cine. Casi nunca han sufrido en carne propia el problema de la esclavitud a un salario de hambre.

Los empleados, en cambio, tienen sus "propias" leyes. Muchos diputados, y hasta senadores, han sido empleados por largos períodos y cuando dejan la Cámara, muchos tendrán que volver al empleo. Más aún, los sindicatos y confederaciones de empleados, intervienen directamente en la confección de sus proyectos de leyes y, por todo esto, su standard es, en relación al obrero, desproporcionadamente superior. Hay en esto, indiscutiblemente, un problema de mayor educación, pero no somos nosotros, sino las leyes, las culpables de este atraso intelectual. La huelga, resorte principal de nuestras conquistas, es a nuestras reales necesidades como una alcancía; nos obtiene un peso, tres, diez, veinte pesos más por hora, pero no la solución de los problemas de fondo, como son los de habitación y educación.

El nacionalsindicalismo no cree en las clases. No cree que un obrero, sólo por serlo, sea inferior a un empleado o a un rico, como sostiene el capitalista, ni superior, como dicen los comunistas, queriendo crear una nueva aristocracia. No es un problema de clases, de superioridades, es un simple problema de régimen absurdo, ya que los hombres valemos realmente por nuestra capacidad y no por nuestros vestidos.

La solución de los problemas obreros tiene que ser revolucionaria. Que los sindicatos lleguen al Poder es nuestra única solución, ya que desde él podremos hacer nuestras propias leyes, la primera de las cuales será crear una Comunidad que una a todos los chilenos en una sola clase, la

(Pasa a la pág. 4)

LIBRE Y VERDADERA, porque es de todos y no propiedad de la politiquería y de los audaces.

NI AMARILLOS NI ROJOS !CHILENOS!

EL TRABAJADOR ES EL PROPIETARIO DE LA PATRIA

Los comunistas se dicen internacionales pese a la "Patria Soviética". Pero no son los comunistas los inventores de la Internacional. Mucho antes que Marx y Engels, mucho antes que los utopistas, los ricos, los poderosos de la tierra, crearon la Internacional, a través del comercio primero, y luego por intermedio de la gran masonería del capitalismo. Los capitalistas son los primeros internacionales, los primeros apátridas y, en esto, los comunistas no han sido más que imitadores del sistema que tanto dicen repudiar.

El rico, el rico poderoso, dueño de grandes capitales y de intereses en varios puntos del orbe, es traidor a su país de origen por vocación y necesidad. Es el primero de los traidores y siempre está organizado, por intermedio de la Banca internacional, las finanzas internacionales, el comercio internacional, la Masonería internacional, el crédito internacional, etc., por sobre su nación y contra los intereses de su nación, ya que casi nunca coincide, el bien de la Comunidad, con el beneficio de los particulares poderosos. El Capitalismo, el gran capitalismo, es una especie de sociedad juramentada contra la Patria, una especie de "cooperativa universal" del negociado y por ello, es la Internacional por excelencia.

Es falsa, pues, la aseveración comunista de que la Patria es un mito de los ricos, "un prejuicio burgués". La Patria esclavizada, vendida hora a hora a los imperialismos mercantiles, la Patria sin soberanía, ésa es la burguesa: pero, la verdadera Patria, ésa, es,

a los poderosos económicos, como Dios es a Satanás: el enemigo máximo.

Más aún, la única verdadera PROPIEDAD de los pobres es la Patria. La Patria es la Comunidad en que todos los chilenos vivimos. Si esa Comunidad es poderosa y libre; si es rica y respetada; si posee soberanía, todos nosotros seremos partícipes de su poderío y libertad, de su riqueza y soberanía, seremos respetados y por ende, nuestro standard de vida será mejor. En cambio, todo aquello que los ricos le quitan al país para su propio beneficio, es un robo que a todos nosotros nos afecta, y toda libertad y soberanía que los poderosos o los comunistas resten a Chile en beneficio de las "Internacionales", se nos restará a todos, de nuestra propia soberanía y libertad.

A mayor riqueza y soberanía de la Comunidad, mayor riqueza y libertad de los individuos. Y, esto, porque LA PATRIA ES LA RIQUEZA VERDADERA DEL TRABAJADOR, su organización más fuerte, SU SINDICATO MAS PODEROSO.

Por eso nosotros defendemos intransigentemente la Patria. No es por sentimentalismo patrioter, sino porque es ella el baluarte más seguro contra todos los poderosos. Hacer pues de la Patria una sola y gran Comunidad, grande y poderosa, es hacer una Patria rica, y lograr que todos nosotros, trabajadores de Chile, seamos a la vez ricos, en proporción directa al trabajo que a la Patria damos. Los nacionalsindicalistas queremos que todos los chilenos tra-

NOS RASCAMOS CON NUESTRAS PROPIAS UÑAS

Camarada, dentro de la lucha sindical hay dos posiciones bien definidas entre los grupos que se plantean. Están aquellos, comodos y limitados, que reciben ayuda económica para realizar sus trabajos y poderse mantener, ya sea esta ayuda venida del extranjero, como es el caso de los comunistas y peronistas, ya sea de sectores "interesados", como es el caso de conservadores, radicales, falangistas y otros, que únicamente y por ello, pueden hacer el juego que sus "amables colaboradores en metálico" les permitan.

La otra posición, la otra manera de actuar es completamente diferente: en ella estamos los que nos rascamos con nuestras propias uñas. Porque hay una cosa que no puede ser más clara y que se cae de madura, y es que la única manera posible, recia y efectiva (Pasa a la pág. 4)

bajen por Chile y no ya por un patrón. Los ricos son internacionales, los comunistas también, de ahí nuestra consigna:

Una sola empresa: la de Chile.

Un solo partido: el de los chilenos.

Una sola clase: la chilena.

Esta es nuestra Revolución: la Revolución para nacionalizar nuestra riqueza principal: ¡Chile!, librándolo de manos de la Internacional del oro y de la Internacional comunista.

Para nacionalizar a Chile, tenemos primero que nacionalizar nuestra lucha obrera, no dejando que los ricos comercien con la Patria, que es nuestra propiedad, ni que los comunistas nos traicionen esclavizando lo nuestro: a Chile.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO NACIONAL SINDICALISTA (EL ANTIPARTIDO)

EL SINDICATO DE LOS CHILENOS

Todos, por lo menos la mayoría de los trabajadores conscientes, nos encontramos sindicalizados. Tenemos sindicatos de fábrica, federaciones y confederaciones, etc., que nos dan fuerza para la lucha contra la explotación. Estamos sindicalizados en cuanto a asalariados, pero no en cuanto a hombres y en cuanto a chilenos. En cuanto a hombres, porque nuestros sindicatos nos consiguen unos pesos más por hora y una que otra ley; pero no nos da, no puede darnoslo, la DIGNIDAD VIRIL y el respeto auténtico de las empresas y del Estado a que tenemos absoluto de-

recho, por ser, además de asalariados, **HOMBRES**, hombres iguales a los que detentan el Poder.

El M.R.N.S. se ha creado para esto. Para ser el SINDICATO DE LOS CHILENOS aquél que nos represente en cuanto a hombres y en cuanto a que somos el mejor elemento de la Patria: **los que crean riqueza; los que producen.**

El Movimiento NUNCA creará un departamento político sindical. No es un partido y no quiere por ningún motivo, coartar la libertad sindical y la eficacia de los sindicatos comunes. Más aún, sin distinguos de ideología, todo

dirigente sindical nacionalsindicalista, tiene orden de DEFENDER a TODO aquel buen dirigente sindical, sea este comunista, anarco, falangista o católico, mientras dicho dirigente sea útil y leal con el sindicato al cual pertenece. Esta es nuestra franca y honrada posición. Pero, ante el problema revolucionario, es necesaria una organización que sea capaz de defendernos en cuanto a **chilenos**, en cuanto a **co-dueños** de toda la riqueza nacional, y por ello el M.R.N.S. se organiza como el SINDICATO DE LOS CHILENOS, que, sin interferir las tareas sindicales con politiquería hipócrita, plantea la lucha por la CONQUISTA DEL PODER TOTAL, PARA LOS SINDICATOS ORGANIZADOS REVOLUCIONARIAMENTE.

NO SOMOS UN PARTIDO: somos la Patria misma en reconquista de sus derechos.

NO SOMOS UNA CLASE: somos el Pueblo entero luchando por la libertad económica

SOMOS LA UNIDAD DE LA PATRIA Y LA JUSTICIA DEL PUEBLO

NOS RASCAMOS...

(de la pág. 3)

tiva, aunque difícil y muchas veces penosa, de presentar nuestra lucha sin limitaciones, de presentar una lucha revolucionaria y nacional entre nosotros los trabajadores es, pese a lo que cuesta y pese a lo que se nos oponga, depender de nuestra propia ayuda, depender moral y económicamente de nosotros mismos.

Nada de dependencias

económicas: ni de Moscú, ni de Wall Street, del pe-sinceros y valientes. Decidamos las cosas sin tapujos, gías e intereses foráneos. y como tampoco pedimos Más aún, nada de ayuda votos, especie de miserable de sectores reaccionarios. limosna, nuestra palabra Este periódico, todas nues-es franca, y nuestra ac-tras publicaciones y propa-ción, la única y realmente ganda, salen de nuestros revolucionaria.

bolsillos de pobres, llenán- ¡Nos rascamos con nues-donos de orgullo, porque tras propias uñas: he ahí somos REALMENTE INDE-la gran fuerza del movi-PENDIENTES. Esta inde-miento!

LOS SINDICATOS...

(de la pág. 2)

chilena, diferenciándonos todos, no ya por la clase, sino por nuestra jerarquía natural, por nuestra inteligencia, honradez y capacidad. El que sea capaz, hijo de obrera o de aristócrata, mandará y, el que tenga menos inteligencia, obedecerá, seguro

de que lo que le mandan es por fin para beneficio de todos y por ello para beneficio de él mismo.

¡Por un Chile unido en la Comunidad Nacional, la Juventud y los Sindicatos al Poder!

MIENTRAS EXISTA CAPITALISMO EXISTIRA MISERIA Y COMUNISMO

J. CIFUENTES. — IMPRESOR.

K U K L O X . X Y Z